

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” Jn. 1,14

Jeanne Chezard de Matel.
Fundadora de la Orden del Verbo Encarnado

El Colegio Verbo Encarnado debe su origen a una mujer del siglo XVI

Jeanne Chezard de Matel

Jeanne nace en Roanne, Francia, el 6 de noviembre de 1596, como regalo de Dios, fruto de la oración y sacrificio de sus padres, (Jeanne Chezard y Jeanne Chaurier), quienes después de haber perdido cuatro hijos vieron nacer a su primogénita.

Desde pequeña cultiva una amistad con Dios y se caracteriza como una de las grandes contemplativas de la espiritualidad francesa del siglo XVII.

Jesús Verbo Encarnado la va preparando para su misión, la cual ella ni siquiera imaginó: **fundar una orden religiosa.**

“Hija mía... te he destinado para fundar una orden bajo mi nombre que honrará a mi Persona encarnada por amor a la humanidad”. Lo que más anhela Jeanne de Matel es agradar a Jesús y hacer su voluntad.

Así el 2 de julio de 1625, inicia la fundación de la Orden del Verbo Encarnado acompañada por dos jóvenes: María Figent y Catalina Fleurin.

Muchos fueron, los sufrimientos de la Madre de Matel por la fundación de sus monasterios, (Lyon 1627, Aviñón 1639, Grenoble 1643, Paris 1643) especialmente los últimos siete años de su vida en París, tiempo en el que se convierte en el blanco de una serie de humillaciones y vejaciones hacia su persona y la de sus hermanas al ser usurpado injustamente, por la autoridad eclesiástica, el monasterio de París.

Sin embargo, en medio de tantas contradicciones, invadida de una dulce y serena paz, la M. de Matel entrega definitivamente su espíritu al Señor, la madrugada del 11 de septiembre de 1670, después de haber recibido el Hábito de la Orden y emitido su Profesión Solemne, repitiendo por tres veces, antes de morir, el Nombre de Jesús.